

Lea atentamente las siguientes instrucciones:

El examen se escribirá con tinta azul o negra, no roja o verde ni lápiz.

No utilice ningún corrector (Tipp-Ex), porque el lector óptico puede no reconocer su respuesta.

No puede utilizar ningún material.

Se dispondrá de 90 minutos para hacer el examen.

Bloque I. Preguntas objetivas de opción múltiple

-Las respuestas se marcarán en la hoja destinada a este fin.

-Solo hay una respuesta correcta -a), b) o c)- para cada pregunta.

-Cada respuesta correcta vale 0,5 puntos. El test supone una puntuación máxima de 5 puntos.

Modelo A

A partir de la lectura del siguiente texto, conteste a las preguntas

Texto

ONDAS DE RADIO

No hace tanto que, tras unos años adolescentes de despreciar una radio que me olía a rancio, volví a encontrar en las ondas una compañía que no llenó nunca la televisión, ni tampoco (perdón) el periódico. Porque no hay nada que supere el lazo íntimo que establece una voz con sus oyentes. A los seres queridos que se nos fueron los recordamos de vez en cuando en los álbumes de fotos, pero es al encontrar de pronto una vieja grabación cuando el pasado se nos vuelve presente. La voz es lo que antes se pierde y lo que más se añora.

A pesar de las caminatas radiofónicas, la radio no ha dejado de ocupar su lugar preferente en la cocina. La radio sabe a café. Antes de enfrentarme a la palabra impresa, donde la actualidad suena más grave por no estar tamizada por la cordialidad y cercanía de alguien que cuenta, sigo las voces de la radio. Las mías, porque aunque los expertos siguen estudiando por qué nos cuesta tanto cambiar el dial, a los oyentes más que la pereza o la costumbre nos ata la adicción a una manera de hablar que no se parece a otra. Casi todas esas voces corresponden a periodistas que conozco personalmente, sus palabras suenan tan nítidas en mi cocina que es como si los tuviera sentados a la mesa frente a mí. Hay veces que les respondo en voz alta. Otras, estoy tan afectada o implicada en lo que dicen, sobre todo estos días, que no puedo evitarlo y les escribo un mensaje de agradecimiento. Mientras los debates televisivos me alteran, la radio tiene un efecto reconfortante. Pienso, de manera inconsciente: vaya, si ellos son capaces de conseguir que conversen individuos que se detestan es que no todo está perdido.

Sé que hay días en que esas voces nos hablan en un tono distinto. Yo se lo noto, ¿usted no? Tienen la voluntad de contener sus emociones, pero hay momentos en que resulta imposible y se percibe un ligero temblor, un quiebro. No sucede a menudo, pero, si se da el caso de que esta oyente que soy lo capta, mi reacción es pensar que quien me habla es un ser humano que aun debiéndose mostrar profesional no es invulnerable.

Tal y como están produciéndose las relaciones de influencia y poder entre los medios y las redes, tengo la intuición de que la radio está, por valerse de algo tan básico y primitivo como las voces, más capacitada para sobrevivir en este selvático mundo de la información.

Elvira Lindo, *El País Semanal*. (Texto adaptado).

1. Con este texto, la autora quiere transmitir la idea de:
 - a) La voz como transmisora de emociones.
 - b) Es radio como un lugar donde recabar información de actualidad.
 - c) Las redes sociales como un mejor medio de información que la radio.
2. Cuando la autora pregunta “¿Usted no?” se pone de manifiesto:
 - a) Una marca de objetividad, al apelar al lector.
 - b) Una marca de subjetividad, al apelar al lector.
 - c) Una marca de cohesión, al apelar al lector.
3. En distintas partes del texto, la autora utiliza referencias personales con palabras como *café* o *cocina*. Este recurso estilístico le sirve para
 - a) Proporcionar coherencia discursiva al texto.
 - b) Proporcionar objetividad discursiva al texto.
 - c) Proporcionar cohesión discursiva al texto.
4. ¿Por qué la autora pide perdón en un momento del texto?
 - a) Porque está utilizando un léxico coloquial y se disculpa por ello.
 - b) Porque el texto se publica en un periódico y está criticando en cierta forma al periódico.
 - c) Porque se disculpa por hacer una crítica de la radio.
5. ¿Cuál es el procedimiento de formación de la palabra *invulnerable*?
 - a) La composición: [[in][vulner][able]].
 - b) La derivación: [[in][vulner][able]].
 - c) La derivación: [[[in][vulner]][able]].
6. Desde el criterio morfológico, señale la serie que tiene un elemento ajeno a ella:
 - a) Individuo, íntimo, inconsciente.
 - b) Imposible, invulnerable, inconsciente.
 - c) Intuición, influencia, información.
7. En la oración "Casi todas esas voces corresponden a periodistas que conozco personalmente ... ", el elemento subrayado funciona como:
 - a) Complemento directo.
 - b) Sujeto.

- c) Complemento de régimen o regido.
8. En la oración "el lazo íntimo que establece una voz con sus oyentes", los elementos subrayados funcionan como:
- Complemento directo y sujeto, respectivamente.
 - Sujeto y atributo, respectivamente.
 - Sujeto y complemento directo, respectivamente.
9. La referencia al *selvático mundo de la información* es:
- Una metáfora.
 - Una metonimia.
 - Un coloquialismo.
10. En el texto hay una palabra que significa 'echar de menos':
- Tamizar.
 - Añorar.
 - Reconfortar.

Bloque II. Preguntas abiertas de desarrollo escrito

- Puede responder las dos preguntas a continuación. No hay límite de espacio.
- Puede escribir en ambas caras del papel.
- Las faltas de ortografía restan nota.

1. **Elabore un breve texto argumentativo sobre *Los medios de comunicación: La radio, la televisión o Internet. Ventajas o inconvenientes de informarse en los distintos medios de comunicación.* (2 puntos).**

En la era de la información en la que vivimos, la búsqueda constante de conocimiento se ha vuelto una necesidad imperante en nuestras vidas. Estar informado no solo nos permite comprender el mundo que nos rodea, sino que nos empodera como ciudadanos. En este sentido, uno de los recursos más valiosos es la variedad de medios de comunicación a los que podemos acceder. Desde la televisión y la radio hasta los periódicos, revistas, sitios web y redes sociales, cada uno de estos canales nos ofrece ventajas significativas que hacen que el proceso de informarnos sea más completo y enriquecedor.

En primer lugar, la diversidad de fuentes es una de las principales ventajas. Al sintonizar diferentes emisoras de noticias o leer diversos periódicos y sitios web, podemos acceder a una amplia gama de perspectivas sobre un mismo tema. Esto nos ayuda a desarrollar una visión más objetiva y equilibrada de los acontecimientos, ya que podemos comparar y contrastar las

informaciones presentadas. La exposición a puntos de vista diversos fomenta la tolerancia y la apertura mental, evitando caer en la trampa de la desinformación o la manipulación mediática.

Asimismo, la inmediatez de la información es una ventaja significativa de los distintos medios de comunicación. Hoy en día, los acontecimientos se desarrollan a una velocidad vertiginosa, y es esencial estar al tanto de las noticias más recientes para entender los cambios que pueden impactar nuestras vidas. Los medios en línea y las redes sociales nos brindan la posibilidad de acceder a noticias en tiempo real, permitiéndonos reaccionar ante situaciones urgentes o emergencias con mayor rapidez y eficacia.

Otra ventaja destacable radica en la profundidad de la cobertura que se obtiene al consultar diferentes medios. Cada canal tiene su enfoque editorial y sus áreas de especialización, lo que nos brinda una amplia gama de contenidos. Los periódicos y revistas suelen ofrecer reportajes extensos y análisis detallados sobre temas complejos, mientras que la televisión y las redes sociales pueden proporcionar una visión más visual y rápida de los eventos. Al combinar estos medios, podemos obtener una comprensión más completa y detallada de los asuntos que más nos interesan.

Por último, no podemos olvidar que los distintos medios de comunicación utilizan diferentes formatos para transmitir la información. Algunas personas pueden preferir aprender a través de la lectura, mientras que otras tienen una mayor afinidad por el contenido audiovisual. La variedad de formatos permite que cada individuo elija la manera que mejor se adapte a su estilo de aprendizaje y preferencias personales, lo que facilita la asimilación de la información y la retención del conocimiento.

En conclusión, informarse a través de los distintos medios de comunicación es una práctica altamente beneficiosa para todos. La diversidad de fuentes, la inmediatez de la información, la profundidad de la cobertura y la variedad de formatos ofrecen ventajas inigualables en nuestro camino hacia un conocimiento más amplio y objetivo. Estar informados es un deber ciudadano y, gracias a la riqueza de los medios de comunicación, es más accesible y enriquecedor que nunca.

2. Desarrolle el siguiente tema de literatura: La novela española posterior a 1939 (hasta 1980). Principales tendencias, autores y obras. (3 puntos).

1939 trajo el final de la contienda, pero no la paz. La represión asoló España durante la posguerra. En el general Franco se concentraba el poder de un sistema que tenía tres pilares: las fuerzas armadas, la Falange (partido único) y la Iglesia. La Ley de Sucesión permitiría a Franco atribuirse de modo vitalicio la Jefatura del Estado. La penuria y la autarquía definen la situación económica.

La inmensa mayoría de los intelectuales que no había muerto o se encontraban encarcelados marchó al exilio. Si a ello se suman la miseria y la represión, no es de extrañar que se haya hablado de "páramo intelectual" para referirse a la España de entonces, pues en esta época la censura prohibió las novelas sociales y las obras de los exiliados, así como aquellas que hubieran sido escritas por novelistas extranjeros contrarios a las ideas del régimen franquista.

Muchos escritores continúan fuera de España su labor literaria. Como características generales de estos autores pueden indicarse la evocación de la España perdida, el recuerdo de la Guerra Civil, el deseo de recuperar el pasado, la nostalgia y la experiencia humana del destierro. Son obras plagadas de dolor, angustia y soledad. Escriben desde el exilio Ramón J. Sender (*Crónica del alba, Réquiem por un campesino español*), Max Aub (*El laberinto mágico, La calle de Valverde*, la serie de los Campos), Francisco Ayala (*Los usurpadores, Muertes de perro*) y Rosa Chacel (*Memorias de Leticia Valle, La sinrazón*).

En la década de 1940 se inicia un periodo de durísima posguerra. Estalla la Segunda Guerra Mundial en la que España no intervendrá militarmente, pero apoyará ideológicamente a las potencias del Eje. La denuncia abierta se hace imposible, de modo que encontramos una novela de corte existencial con obras acentúan la ambientación sórdida, las acciones violentas y la expresión abrupta, personajes desorientados y marginales que se limitan a contar su testimonio. Para clasificar este tipo de literatura se ha hablado de tremendismo. Pertenecen a esta corriente novelistas de la talla de Camilo José Cela (*La familia de Pascual Duarte*), Gonzalo Torrente Ballester (*El golpe de estado de Guadalupe Limón*), Carmen Laforet (*Nada*) y Miguel Delibes (*La sombra del ciprés es alargada*).

En los años 50, España se abre tímidamente al exterior (ejemplo de ello es que ingresa en la ONU). Aquellos que habían emigrado consiguen mandar a sus familias dinero del extranjero; además, el país se convierte en destino de turistas, lo que favorecerá el ansiado progreso económico. La novela abandona la visión existencial y recoge las nuevas preocupaciones sociales que afectan a la colectividad. Se muestran del lado de los más desfavorecidos y discrepan con una sociedad a la que consideran insolidaria. Desean que esta cambie. Se cita como precedentes de la novela social *La colmena* de Cela, *en La noria* de Luis Romero y *en El camino* de Miguel Delibes. Dentro de la novela social es habitual distinguir entre dos corrientes distintas: el objetivismo y el realismo crítico. El objetivismo presenta la realidad desde una perspectiva neutral sin intervención del autor, pues entiende la novela como un testimonio de la época. Representan el objetivismo Ignacio Aldecoa (*El fulgor y la sangre* y *Con el viento solano*), Jesús Fernández Santos (*Los bravos*), Carmen Martín Gaité (*Entre visillos*) y Rafael Sánchez Ferlosio (*El Jarama*). El realismo crítico es, a menudo, considerado una evolución del objetivismo donde la crítica social es más explícita. Los autores sí alzan su voz y se muestran rebeldes ante una realidad que no quieren aceptar y que es necesario denunciar. Destacados novelistas de esta narrativa fueron Juan Goytisolo (*Duelo en el paraíso*), Luis Goytisolo (*Las afueras*), Jesús López Pacheco (*Central eléctrica*), Lauro Olmo (*Ayer, 27 de octubre*), Armando López Salinas (*La mina*), Alfonso Grosso (*La zanja*), José Manuel Caballero Bonald (*Dos días de septiembre*) y Ana María Matute (*Pequeño teatro*).

Al comenzar la década de 1960 observamos que el crecimiento económico (fruto del turismo y las inversiones extranjeras) ha ido modificando poco a poco a la sociedad española. Los novelistas abandonan las esperanzas de que sus obras tengan repercusión social directa y centran sus esfuerzos en la renovación formal y la experimentación, cansados del realismo. Buscan conjugar crítica y modernidad en sus obras. Con la publicación en 1962 de la novela crítica tanto cultural como socialmente *Tiempo de silencio*, de Luis Martín Santos, se inicia una nueva etapa que se extiende hasta el final de la dictadura: acaba con la ilusión de la literatura comprometida, significa el final del realismo social. Ese mismo año apareció *La ciudad y los perros* de Mario Vargas Llosa, con lo que comenzó el llamado boom de la novela hispanoamericana. Forman parte de este movimiento *La casa verde* del propio Vargas Llosa, *El siglo de las luces* de Alejo Carpentier, *La muerte de Artemio Cruz* de Carlos Fuentes, *Rayuela* de Julio Cortázar, *Paradiso* de José Lezama Lima o *Cien años de soledad* de Gabriel García Márquez. En 1966 aparecieron tres novelas experimentales que alcanzaron gran resonancia: *Señas de identidad*, de Juan Goytisolo; *Últimas tardes con Teresa*, de Juan Marsé; y *Cinco horas*

con *Mario*, de Miguel Delibes. A partir de ese momento, y coincidiendo con el ya citado éxito de la narrativa procedente de Hispanoamérica, numerosos narradores de distintas generaciones se incorporaron al experimentalismo. Entre los novelistas que ya eran conocidos, escribieron relatos experimentales Cela (*San Camilo 1936*), Torrente Ballester (*La saga/ fuga de J.B.*), Carmen Martín Gaité (*Retahílas*) y el citado Juan Goytisolo (*Reivindicación del conde don Julián*).

